



Periódico clerical--hijo de la Buena Prensa--dedicado á la defensa--de la Iglesia en general

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
CALLE MAYOR, núm. 35, 3.º.—IRÚN

IRÚN--BILBAO
10 DE SEPTIEMBRE 1904.—AÑO V.—NÚM. 222

SUCURSAL É IMPRENTA
ALAMEDA DE SAN MAMÉS, 15, bajo.—BILBAO

Contra la peste

El gobierno francés ha prohibido en Orán y en toda la Argelia que en sus iglesias se predique en español, y con tal motivo los periódicos reaccionarios y aun algunos liberales han puesto el grito en el cielo, protestando de esa tiranía de la Francia.

Sin embargo, el gobierno de Combes ha hecho bien y todavía ha hecho poco. Los curas españoles en la colonia francesa, se dedican á la tarea de desacreditar la República, de hechar pestes contra el gobierno y el liberalismo, ni más ni menos que si estuvieran en España, donde todo les está permitido á los de la sotana. Pero como Combes no es Maura, ni Villaverde, ni Montero Rios, ni otros liberales á la vela, les ha cerrado el pico, siendo ello poca cosa, pues debiera arrojarlos de la Argelia, hacia el Sahara, sin remordimiento de ningún género, porque esos curas españoles, en su mayoría, son escapados de España, ladrones, asesinos, mujeriegos, huyendo de la justicia ó de los garrotes de maridos ofendidos.

La enemiga de Francia á España existe y va en aumento, enemiga de la que participarán otras naciones, viendo en España un peligro, el peligro negro, el peligro clerical, porque aquí entra toda la basura que arrojan Francia y Portugal, naciones sin frailes, y ante el espectáculo que estamos dando al mundo civilizado, no sería extraño que Francia enviara otros cien mil franceses contra los clericales españoles, como en otro tiempo envió los cien mil hijos de San Luis contra los liberales de España.

Por de pronto, los periódicos franceses, en vista de las continuas peregrinaciones españolas á Lourdes, hechas á son de protexta contra el gobierno francés, y de lo bien acogidas que son en España las congregaciones expulsadas, se expresan en tono agresivo y hay quien pregunta: «¿Consentirá el gobierno francés esa invasión y esas insolencias que el gobierno clerical español no refrena y hasta pudiera decirse que favorece, abriendo la frontera á los expulsados de Francia?»

Otro periódico añade:
«Van picando en historia las facilidades que los gobiernos de la monarquía española conceden al establecimiento en su territorio de las congregaciones expulsadas de Francia. Y lo peor es que la pobre España se está convirtiendo en el cuartel general de la reacción y del clericalismo y en un foco permanente y peligrosísimos de conspiración contra la República francesa.»

No contra Francia, contra la civilización y el progreso del mundo es hoy un peligro España, y puesto que nosotros, los liberales, republicanos y socialistas, no sabemos extirpar la peste clerical que nos asfixia, venga un ejército extranjero, apoyado por toda la Europa, por razones de higiene y salubridad universal, á cegar el pozo, á sanear el pantano, á librarnos de la lepra. ¡Lo pedimos con mucha necesidad!

TRIQUITRAQUES

El gobernador civil de Castellón de la Plana se merece, por lo cafre, que le pongan una albarda.

En Vinaroz, que es un pueblo que gime bajo su vara, hay una huelga que dura cerca ya de tres semanas, en que luchan los obreros por mejorar su pitanza y aminorar lo posible su explotación semibárbara, lo que trae á los burgueses de aquella importante plaza diariamente de cabeza, dándose de cabezadas.

El gobernador, es claro para algo tiene la faja, se puso desde el principio á favor de quien le paga, ó sea de los burgueses, y en contra del que trabaja; y allá vá guardia civil, y prisiones arbitrarias, y palizas, y procesos, y caballería, y cargas.

Mas viendo que los huelguistas ni por esas se arredaban, ¿qué hace mi gobernador, ó mejor dicho, el de Maura? Pues sentirse un animal y luego, de una plumada, suprimir las sociedades por los obreros fundadas, diciendo que son ilícitas, porque francamente atacan al capital sacrosanto y es esa una enorme falta en los tiempos que corremos de Maura y un Sanchez-Panza.

¡A ver si el gobernador de Castellón de la Plana no está reclamando á voces que le pongan una albarda!

Al gobernador de Granada la han denunciado que en los montes comunales de Baza se está verificando una tala fraudulenta de árboles, al frente de la cual se halla un socio del diputado Bañón, conservador y ya procesado por ladrón de pinos.

¿Y qué ha hecho aquel gobernador? Pues reflexionar y decirse:—Un diputado correligionario y amigo, una tala de árboles, ¡y en Baza! Pues no meto baza en el asunto.

Nada, lo dicho, me abstengo; No vaya á hacer mal papel. Que los *bacines*, si quieren, se las compongan con él! ¡Hay cada gobernador y cada padre de la patria!... ¡Presidiables!

Se lamentan los periódicos con enérgicos acentos de que en algunas provincias pululan los bandoleros tan campantes, como en la época

del morral Fernando séptimo, sin que la guardia civil se dedique á contenerlos, ocupada, como está, persiguiendo á los obreros.

Me parece que no tienen la razón esos sujetos; puesto que aumentan los frailes y lo mismo los conventos, tienen que abundar también ladrones y bandoleros, marchando siempre *pa atrás*, hacia los benditos tiempos en que el fraile y el bandido eran buenos compañeros.

Y respecto á los civiles, si cumplen ó no su objeto, dejando en paz á los ratas y arreado á los obreros, tampoco están en lo justo los que censuran el hecho.

Sobre todo, la igualdad, en la tierra y en el cielo, y si gozan de influencia y merecen mil respetos los salteadores de minas, los ratas de ministerios, los que despueblan los montes, los que roban al ejército, los que engordan en Aduanas y otros dos mil bandoleros, sin contar los jesuitas que roban hasta á los muertos, ¿por qué no han de ser iguales ante la ley, cuando menos, los que roban en los campos y los que roban al pueblo?

¿Los pobres trabajadores?... A mano está su remedio: que se hagan todos bandidos y está el problema resuelto, ó que se hagan todos frailes, afeitándose el cabello, porque esos son los ladrones que alcanzan mayor respeto.

¡Demonio, demonio, cómo están las princesas!

La hija del rey de Bélgica, doña Luisita, esposa del duque de Coburgo, se ha fugado de un manicomio en compañía de su amante Matasewitch.

No se crea que si la princesa estaba en el manicomio era por loca, no; es que la Luisita es algo ligera de cascos y más que algo caliente... de corazón y la tenía allí recluída el marido, porque ya antes le había puesto la princesa, le había puesto, ¿cómo se dice?, la había puesto, ¡cuernos! ¿como se dice? ¡Ah! Sí, le había puesto en ridículo.

Lo chuco es que el de Coburgo, cuando ha sabido la fuga de su mujercita con ese Matasiete, ó como se llame, ha cogido tal corajina, que ofrece quince mil duros al que la eche mano y la devuelva al manicomio.

No seas bruto, príncipe, y lo que ya no has de comer, déjalo cocer.

Y, entre paréntesis, ¿qué moral la que resplandece en los príncipes católicos, los ungidos del señor!

Se van ya pareciendo las princesitas á esas de dos pesetas de Miravilla.

Esto sí que hay que leerlo con lentes. Frótese ustedes los ojos antes. Es del corresponsal de *La Calceta* en Pamplona.

Oído á la caja:

«Para los enemigos de las monjas.

Desde que se instalaron en esta capital las religiosas adoratrices, han logrado apartar del vicio (¡agarrarse!) á 16.611 jóvenes.»

¡En el nombre del padre! ¿Pero salen en Pamplona todas las hijas de María con inclinación al vicio? ¿La madre de Dios! Voy á leer otra vez la cifra: ¡16.611 jóvenes apartadas del vicio!

Bueno, y á las adoratrices ¿quién las aparta?

Y además, ¿no es Pamplona una población carlista, católica hasta las uñas? ¿Y salen 16.611 perdidas?

¡Pues digo si llega á ser republicana!

Voy á decirle á Lacort que, de Pamplona en honor, le diga al corresponsal que es un solemne animal, haciéndole mucho favor!

**

Entre timadores.

Los periódicos han publicado estos días que un *vivo*, amigo de la familia de Maura, prometiendo influencias y favores de este, ha timado á más de cincuenta personas.

Estoy admirado de la candidez humana.

Oír hablar de Maura, ó á Maura mismo, y pensar que le están á uno timando, debiera ser hoy una cosa misma.

Porque, en efecto, Maura es el timador más grande que hay sobre la superficie del globo terráqueo terrestre de la tierra.

¿Qué hizo durante el tiempo que se llamó liberal? Darnos el timo.

¿Qué ha sido el descuaje del caciquismo? Otro timo.

¿Qué la revolución desde arriba? Un timo arriba, abajo y en medio.

Y así sucesiva, abusiva y brutalmente.

Sigamos con Facundo

Vaya por delante, aunque de ello no haya necesidad, que yo no ataco al Socialismo, bajo cuya bandera vivo y pienso morir. Soy socialista, pero libre é independiente, sin adoraciones á los hombres, ni disciplinas mal entendidas, que atan la lengua. Contra las torpezas de los hombres voy, contra la influencia nefasta de los llamados *leaders*, contra los que considero errores de táctica y procedimiento. Solo á las ideas rindo culto... Y basta de preámbulos.

Es realmente inaguantable que quien tiene el tejado de vidrio, como el estanquero de la calle de Bailén, todo arrogante, lance á otros puñados de lodo, cuando á él le hemos visto levantarse del fondo del cieno.

Ved, trabajadores, á este hombre integérrimo, inmaculado, que mira á los demás por encima del hombro, que va

vendiendo honra por donde quiera que va, que llama golfos á sus enemigos, que acusa á otros de vivir dando sablazos á los socialistas. Era el año 1890. Se había quedado sin trabajo, como tantos otros obreros, á consecuencia de las huelgas y la propaganda de aquel año.

Muchos trabajadores, perseguidos y acorralados, luchando con la miseria, tuvieron que abandonar la villa, en busca de trabajo, con sus familias á cuestas. A las puertas de Perezagua no llamó la miseria. Los que llamaron fueron grupos de obreros, socialistas entusiasmados, que pusieron á su disposición un salario de 5 pesetas diarias hasta que encontrara trabajo. ¿Creeis que este hombre, todo abnegación, todo sacrificio, rechazando este socorro con indignación, estando, como estaba, sano y útil para recorrer tierras hasta encontrar donde ganar honradamente su sustento?

Nada menos que eso. Aceptó sin ningún bochorno la espléndida limosna que mermaba los jornales de sus generosos donantes, á muchos de los cuales, él que habla de ingrátitudes, ha tratado con el desprecio insultante propio de su soberbia. Claro, hoy el feliz tabernero, desde la cúspide de su estanco, á caballo sobre la concejalía, no se acuerda de estas cosas. Pero los demás, afortunadamente, tenemos buena memoria.

Vedle, poco después, administrando el Centro, Círculo ó Tabernáculo de la calle de la Laguna. ¡Qué batallas las que allí se riñeron para establecer la moneda imaginaria, que hubiera puesto á cubierto de toda calumnia al honrado administrador! Perezagua se defendió contra la moneda imaginaria como gato tripa arriba; quería que todo el mundo tuviese en él confianza ciega; la moneda imaginaria envolvía una sospecha y él no quería sospechar. Otro administrador menos honrado que Perezagua se habría adelantado á todos, pidiendo talonarios, fichas, algo que comprobase las ventas del establecimiento. Pero Perezagua era y es al revés de los hombres honrados.

¿Que cómo acabó aquel Centro? Pues como era de esperar, dada la honradez de Perezagua. Tronó como harpa vieja; todo se lo llevó la trampa; las cuentas eran por el estilo de las del gran Capitán. Los obreros, muchos obreros, le llamaban á Perezagua LADRÓN; pero á boca llena. LADRÓN arriba y LADRÓN abajo. Hubo escosos morrocotudos, broncas fenomenales, palos, bofetadas, tiros. Hasta se dividió la Agrupación Socialista, formando rancho aparte todos los que le llamaban LADRÓN. Y hay que oír, todavía hoy, á algunos vinateros y comerciantes, los que se quedaron sin cobrar, cómo le ponen de *honrado* al ilustre tabernero.

Vengamos á hechos más recientes, sin perjuicio de volver atrás en otro artículo, donde pienso juzgar á Pérez en la intimidad, en sus amistades, para que todo el mundo vea la ruindad, el odio que anida en su corazón, todo hiel. Condenados en Consejo de Guerra, Perezagua, Carretero y Pascual á unos años de presidio, huyeron al extranjero. Y aquí de la honradez del tabernero. Para huir á Francia necesitaba dinero y como estanco y como tabernero tiene cajón y dinero propios. Pues, en vez de echar mano á su cajón, se equivocó, y la metió en el de *La Lucha de Clases*, llevándose mil pesetas. Entonces el semanario obrero tenía miles de pesetas, al revés de ahora que, con todo lo que sube de venta, según Pérez, les cuesta un sentido á las agrupaciones socialistas sostenerlo.

Se llevó las mil pesetas sin autorización de nadie. Claro que después se abrió una suscripción y con lo que la suscripción dió de sí se cubrió el déficit, ó el robo de las mil del ala. Pero ¿y si la suscripción no hubiera cubierto la suma? Me dirán: la Agrupación hubiera satisfecho el resto. Muy bonito. Me dirán también: Facundo tenía estanco y taberna y bien podía responder de las mil pesetas. Aparte de que Perezagua tiene el estanco y la taberna á nombre de otros, cabe preguntar: ¿y si no hubiera tenido establecimiento alguno? Con taberna ó sin ella Perezagua lo mismo se hubiera llevado las mil pesetas que no eran suyas. La intención ya se vió. La Agrupación socialista tendió un velo sobre este *afano*. Esta es la justicia que mandan hacer...

He ofrecido al público varios botones legítimos, auténticos, que nadie puede poner en duda, demostrando la honradez catoniana del grrrrran Perezagua, en justa defensa, bailando al son que él ha tocado, desafinando horrorosamente, en el artículo *Dale que le das* del semanario obrero.

Y ahora para poner remate á este articulejo, que yo les juro á ustedes por mi salud que ha de tener continuación, voy á someterles á su consideración una de tantas anomalías como se observan en el partido socialista.

El conocido escritor socialista Juan José Morato, ha sido objeto de una medida de corrección, no sé si expulsado, separado, suspendido ó qué del partido socialista, por haber aceptado del gobierno, en el ministerio de Agricultura, un destino puramente técnico, no político, que en nada afecta á las ideas, hoy como ayer defendidas por el brillante escritor.

Pues bien; Perezagua tiene un destino del gobierno. Perezagua es estancoero, el destino con que premian politicastros y caciques los servicios de sus amigos. Los socialistas se echarán á reír, diciendo que los estancos los da la Tabacalera y que la Tabacalera no es el gobierno. ¡Bah! Todo el mundo sabe que el gobierno es la Tabacalera. El director de la Tabacalera lo nombra el gobierno y Perezagua es estancoero por la benevolencia del director de la Tabacalera.

Y ahora hagan ustedes los comentarios.

¡Aflojen, aflojen!

El pobrecito Papa está disgustadísimo con Francia. ¡Oh! El maldito Combes le vá á matar á disgustos. Ni come, ni bebe, ni duerme, ni se mira al espejo. Hasta le dan tentaciones de cortarse el tupé, con el que está tan mono.

¿Qué deben en este caso hacer los católicos españoles? ¿Qué acto será más grato al pontífice sumo? ¿Con qué le alegrarán? ¿Cómo disiparán las negruras que invaden su alma? ¿Cómo alejar sus tristezas?

¡Ah! Los vividores del catolicismo han meditado. Los mercachifles del templo han medido el agobio de Su Santidad el Sastre, y conociendo bien el paño, han dispuesto que todos los españoles aflojen la bolsa y contribuyan á la suscripción nacional que va á abrirse, entregando su producto, que será de millones, al pobrecito Papa, que vive en su palacio de once mil habitaciones, rodeado de riquezas, nadando en millones, porque para curar los disgustos, para cicatrizar las heridas que un gobierno impío inflige al Santo Padre, no hay nada como el dinero. La fé, las obras de caridad el amor al prójimo, la ardiente adhesión á la doctrina de Cristo, todo eso no vale un pitoche, al lado de un montón de billetes de banco.

Bien conocen los que viven de la Religión cuál es el Dios del Vaticano: su Divina Majestad el Capital, ante el que todos se postran. En el palacio del Papa, en la última capilla, como en la última iglesia de aldea, el Dios que priva es don Dinero. La cosa más grata á un sacerdote, como á un obispo, como á Pío X, es santa moneda bendita. Los iniciadores de la suscripción lo saben bien.

Y como si no habría aquí, en este país de miserables y hambrientos, en quién ejercer la caridad, allá irán á Roma, el 8 de Diciembre próximo, millones á porrillo, para que su Santidad se regocije y los pillastres cardenales engorden.

Y, por supuesto, los buenos cabritos sepañoles concurrirán á la suscripción como un solo borrego. Les dicen que aflojen la bolsa y la aflojan.

¡Como si les dirían que aflojasen los pantalones!

¡HAY QUE HIJAS DE... MARIA!

Los grandísimos bribones que están convirtiendo á los españoles de ambos sexos en inmensos rebaños de imbéciles

y babiecas, hasta el punto de que ya da vergüenza haber nacido en este país cochino, frailuno y miserable, han llevado á cabo su peregrinación de campesinas y criadas de servir, bautizadas con el ridículo nombre de Hijas de María, como si hubiese una María capaz de parir tantas atropelladuras.

Risa y asco daban á la vez los trenes de las hijas, algunas con señales bien manifiestas de que ya pasaban de hijas y habían llegado á mamás. Embutidas en los tercetas españoles, que parecen perreras, apretujadas como sardinas arenques, con un calor de 40 grados, sudando á chorros, oliendo todas y no á ambar, en un viaje de trece horas, porque las empresas han tratado á las peregrinas, y han hecho bien, lo mismo que á fardos, llegaron á Lourdes jadeantes, desgrednadas, negruzcas, cochinas, roncadas de tanto berrear por el camino.

Los gandulones presbíteros que las capitaneaban, diseminados por todos los carruajes, apretujados entre caderas aspirando las acres emanaciones de la carne femenina, olfateando otros olores menos gratos, teniendo en cuenta que estábamos á primeros de mes, tuvieron que pasar las de Caín y un calor mayor que el de la temperatura, sobre todo cuando las hijas decían á los padres que tenían ganas de hacer *chis* y ellos les indicaban los *cabineles pour dames*, á donde iban en bandadas, ya medio arremangadas las faldas. Vale Dios que, en su mayoría, las tales hijas eran feuchas y birrochas, que sinó, era para compadecer á los libidinosos presbíteros.

En Lourdes, naturalmente, preparado todo tan teatralmente como está, las hijas de María acabaron de idiotizarse del todo, tragándose todo, lo que les metieron los curas, que no fué poco, relatóndolas milágras á porrillo, con lo que se quedaban ellas con toda la boca, y más, abierta, lo mismo en la gruta que en las piscinas. Así es que enseguida se apresuraron á dejar un poco de dinero á cambio de baratijas piadosas, cuyo comercio es la única razón de existencia de la virgen de Lourdes y la sola explicación de por qué no se ha cerrado el santuario. La clausura de Lourdes sería la ruina de muchos judíos y de poblaciones enteras de aquellos alrededores que viven en la imbecilidad de los católicos, principalmente de los españoles.

Naturalmente, las hijas de María tuvieron sus solemnidades religiosas, sus misas, sus procesiones, sus sermones, y un igorroto español que se encaramó al púlpito tuvo la franqueza, mejor dicho, la desvergüenza, el descaro de decir lo siguiente:—«España podrá tolerar que otro pueblo ó nación le aventaje en las ciencias y en las artes, en la mecánica, en la ingeniería, en la balística, en la música, en la poesía, en la pintura; pero jamás ha de consentir que otra nación ó pueblo le sobrepuje en su amor excelso á la siempre Inmaculada.»

Eso es, y como todos los pueblos están por encima de nosotros en las manifestaciones todas del trabajo, aunque muy por debajo en amor á la virgen, las hijas de María han visto como su peseta española, al entrar en Francia, no valía más que siete *perras gordas*. ¡Oh ventajas del amor á la Inmaculada!

Pero, en fin, las hijas de María no lo han perdido todo, piadosamente pensando, en su peregrinación á Lourdes, porque véase como las ha encontrado, al regreso, el corresponsal en Durando de *El Noticiero*:

«A las doce y media de la tarde han llegado las peregrinas de esta villa que han tomado parte en la peregrinación á Nuestra Señora de Lourdes.

»Se notaba en todas el gran calor que se siente.»

¡Oh pudibundo corresponsal!

Bien podías haber dicho, en sus términos corrientes, que las hijas de María llegan de Lourdes calientes!

¡A Basurto con ellas!

Señor alcalde mayor de la villa de don Diego. Muy señor de real orden y de mi mayor aprecio:

Esta sirve pa decirle con el debido respeto que á los chicos pudorosos nos la está dando con queso.

Desde Goñi á Merladet, desde Fatrás á Cerezo, los carcas, los liberales, los demócratas, los neos, los célibes, los casados y los Luises y los Pedros, —que en asuntos de moral todos pensamos lo mismo,— le estamos á usted rogando que ponga pronto remedio al escándalo más grande que ojos de nacido vieron, y usted nada, tan campante, tan alcalde, tan risueño, como si á usted la moral le sirviera de pañuelo para sonarse los mocos y arrojárse los al pueblo.

Ya sabrá usted, don Perico, á lo que yo me refiero; si, señor, á las pupilas que venden al menudeo caricias, mimos, amores, abrazos, placeres, besos, y tienen sus domicilios con los balcones abiertos enfrente de las escuelas del ilustre ayuntamiento, desde donde ven las chicas y lo mismo los chicuelos unas cosas, don Perico, unas juergas, un jaleo, capaz de poner de punta á un presbítero el cabello, ó algo más, si á mano viene, que suele venir, don Pedro.

A lo mejor las maestras, con su proverbial talento, enseñan á las muchachas cómo se hace con acierto una camisa completa de señora ó caballero; á lo mejor á los chicos les está enseñando el maestro con el puntero en la mano todo el mapa-mundi entero, señalándoles montañas, marcándoles hemisferios, los ríos más caudalosos, los volcanes que echan fuego...

Cuando en la casa de enfrente surge de pronto el estrépito de risas y palabrotas, la lección interrumpiendo, ofreciéndose á la vista de chicuelas y chicuelos en camisa las mujeres, los hombres al descubierta, para que así las alumnas tengan presente el modelo de como son las camisas de señora y caballero y así vean los alumnos diferentes hemisferios, otros rios y volcanes y otro mapa-mundi entero, mientras queda la maestra con el ánimo suspenso y el maestro sigue impávido con la mano en el puntero.

¡Qué bonita la enseñanza! ¡Es magnífica, don Pedro! Y cuente que no recargo el cuadro, ni mucho menos; antes bien me quedo corto, por no faltar al respeto que se debe á las señoras que me están ahora leyendo.

Hoy los chicos, don Perico, desde que salen del seno de sus mamás, son muy malos, porque ya nacen sabiendo más que Sa-inz-Y-Viz-ca-ya y así que dejan el pecho echan humo, se echan novia, tratan de tú al Padre Eterno, intervienen en política, se tornan en pendencieros, se suicidan á sí mismos y le dan un tiro al Verbo.

Y luego encima de todo, delante de su colegio, les ponen una casucha donde ven tales ejemplos? ¡Pues van á ver esos chicos abortos del mismo infierno!

Conque haga usted el favor, ó si se quiere el obsequio, de enviar esas pupilas á otra parte, por ejemplo, al convento de Basurto, en donde estarán al pelo, recibíéndolas los padres con los brazos todo abiertos, porque ya lo dijo un fraile: «¡Todo es bueno pa el convento!»

Arriba la Internacional!

Los inmundos sapos de *La Calceta* y los no menos sabandijas concejales bizkaitarras, han puesto el grito en el cielo, porque los niños de las colonias escolares, á su regreso de Ea y Abadiano, venían cantando el hermoso himno socialista *La Internacional*.

Hay que oír lo que rebuzna la burra de los jesuitas: esas colonias son costeadas por suscripción pública, por donativos de particulares y por el ayuntamiento y no debe consentirse que este sacrificio impuesto sin mira política alguna lo exploten los socialistas para educar á inocentes criaturas en el ejercicio de cánticos revolucionarios. Eso es muy grave; sería el colmo que criáramos cuervos para que nos saquen los ojos...

¡Hola, hola, señores bribones! Conque ustedes, los del haz bien sin mirar á quien, se mean en esa máxima cristiana, y si hacen una caridad es á cambio de la sumisión, á condición de que no les resulten cuervos los beneficiados. Ya lo sabíamos, pero no está de más que ustedes lo declaren, señores pillastres.

Y vengan ustedes aquí, hipocritones. Quien con mayores cantidades contribuye al sostenimiento de las colonias es el municipio. El pueblo de Bilbao es, en su inmensa mayoría, de trabajadores, siendo estos, por consiguiente, los que levantan las cargas públicas. Los que ayudan al municipio en el sostén de las colonias, bien con donativos, bien con suscripciones, son, en efecto, ricos; ¿pero á quién arrancan el capital sino á los obreros? ¿A quiénes conviene, sino es á los capitalistas en primer término, que los trabajadores de mañana sean fuertes, sanos é inteligentes, sin cuidarse de que sean socialistas ó no? Sin contar con que esa es la corriente y no hay fuerza humana que la contenga.

¡Ah! Si los pequeñuelos hubiesen venido cantando el rosario ó el *Guernicaco*, ¡qué bien, qué gusto, qué angelicales criaturas; alabados los maestros ó los concejales que habían tenido la idea de hacerles cantar!

Es tan tonta, tan ñoña la algarada que han movido los neos contra los concejales socialistas, aunque descubre toda la perverdad de que son capaces los ladrones jesuitas, como natural y lógico que los niños de las colonias canten la *Internacional*. Son todos hijos de trabajadores, en sus casas oyen á sus padres el popular himno, en la calle todos los pequeñuelos lo cantan. Un concejal socialista que les acompañaba y que los conocía, porque conoce á sus padres, que son compañeros, les dijo:—Cantad *La Internacional*. ¿Y qué más quisieron oír ellos?

A buen seguro que si nunca lo hubieran oído no lo cantarían. Si no se lo sabrían de memoria hubieran dejado al concejal corrido. Decidme á mi que cante el himno de San Ignacio, ó el *Ave, ave* que berrean los peregrinos. ¡Como no lo cante! En primer lugar porque no lo sé, ni quiero aprenderlo. En resumidas cuentas, ya sabemos que á los neos les revientan *La Internacional*.

Pues ¡arriba los pobres del mundo!

Danza de clérigos

Voy á trasladarles á ustedes á Toledo, la imperial ciudad patria de Perezagua. Pero no crean que es para meterles en las fincas que allí posee el excelso tabernero, según Garrote y otras malas lenguas.

No, esta sección es exclusiva para los clérigos y las clérigas.

Veán ustedes esa joven. No tiene más que diecinueve años. Es preciosa, encantadora. Sus padres gozan de buena posición. La joven, como educada malamente, se confiesa amenudo, y se confiesa con un curita, barbián él.

Al curita le gusta una barbaridad la chica. No, que son tontos los curas. La joven le confiesa que tiene novio. Mal hecho, le dice el cura. ¿Para qué quieres novio? Aquí estoy yo que te quiero hasta por debajo de la sotana.

Y rica, pichona, lirio del valle, azu-

cena gentil, corazón sin trampa, el presbítero se vuelve jalea, se deshace en piropos, y en el confesonario, en la calle, donde quiera que la ve la arroja flores á puñados, cosa que, digámosle en honor suyo, desagrada atrocemente á la linda joven.

Pero no se da el pater por vencido y la escribe una carta que arde en un candil, obscena, indecente, cochina, puerca, gorrina. ¿Y qué hace la joven? Entregar la carta al novio. ¡Ay, madre mía!

El novio, que no es ningún borrego de los que por aquí estilamos, lee la carta, se enfurece, requiere una verga de jarrear á las caballerías, pero que están mejor empleadas en las costillas de los curas, espera á la salida de la catedral al cura galanteador, le alcanza y en plena calle de Sillería y en plenas costillas le da un solfeo de vergazos que era de ver como corría el curiano con los manteos arremangados.

Y durante unos días se ha hablado en Toledo más de esta paliza que de la batalla de Liao-Yang.

¡Je, je!

Un par de vírgenes del Señor, de los muchos pares que pasan y traspasan la frontera francesa, infunden sospechas en la Aduana de Irún.

La verdad es que las dos vírgenes estaban muy abultadas para ser vírgenes. ¿Si pasarán contrabando? ¡A ver! ¡Que las registren!

¡Oh, Dios, qué desacato, qué sacrilegio!

Mis dos palomitas entran en el cuarto de la matrona. Esta, sin ningún miramiento, las mete mano por debajo de los hábitos, y toca por delante, y palpa por detrás, y soba por las caderas, y tienta por más abajo, y mira por más arriba y registra por en medio, ¿que había de resultar con tanto tocamiento deshonesto?

Pues que á las monjas, ¿qué remedio?, les vino al suelo un copón, una custodia, varias casullas, mil quinientos gramos de lino confeccionado y cuatro kilos de tejidos de seda y algodón. Nada, que eran las hermanucas los almacenes del *Printemps* en movimiento.

¡Pobrecitas vírgenes! ¡Cómo lloraban cuando tuvieron que soltar las 293 pesetas de derechos y otras 293 por multa! Es lo que ellas decían:

¿Y para esto está en el poder nuestro amigo Maura?

El siguiente suceso es de Valencia y es un suceso de los más gordos.

Un cura valenciano tenía una sobrina, lo cual no tiene nada de particular, porque cura sin sobrina es como campana sin badajo.

El caso es que se murió el cura y antes de morirse le dijo al Vicario del barrio de Marchalenes, que era muy amigo suyo:

—Cuida de mi sobrina como si fuera hija tuya.

—Hombre, qué cosas tienes—le dijo el Vicario—ya sabes que nosotros no podemos tener hijas; pero muérete tranquilo, que á tu sobrina no le faltará nada.

Efectivamente, el Vicario ha cuidado con todo esmero á la sobrina; siempre estaba metido en su casa, hasta que la infeliz se ha muerto á consecuencia de un abortivo que tomó, porque, de resultas de las visitas del Vicario, la chica empezó á engordar extraordinariamente.

Esto es lo que dicen los vecinos del barrio de Marchalenes, por lo que el juzgado ha intervenido en el asunto, se ha desenterrado el cadáver para investigar las causas del fallecimiento y al vicario le ha entrado un miedo que no le llega el bonete á la coronilla.

Dicen que sueña con el presidio.

Para jesuita famoso, el padre Gómez, de Logroño.

¿Qué manía les parece á ustedes que le ha dado? La de aconsejar á las mujeres casadas que no se acuesten con sus maridos y sean castas, imitando al matrimonio de San José y la Virgen.

¡Rediez qué risotadas les causa esa propaganda á las mujeres logroñesas! ¡Como si no fueran hijas de la tierra del pimiento picante! La verdad es que es para desmayarse de risa.

Sin embargo, algunas necias hacen caso al P. Gómez, y muchas noches, en ciertos domicilios, andan á la greña esposas y maridos, ellos que sí y ellas que no. Lo que yo no sé es como esos maridos no le han roto para estas fephas las costillas al padre Gómez.

Escuso decir que las escasas discípulas del estúpido jesuita son objeto de toda clase de cuchufletas, pues en cuanto las ven las otras, las que tienen sentido comun, ya se están chungando con ellas.

—Fulanita—las dicen—ya no tendrás familia, porque como te confiesas con el padre Gómez...

—Oye, me han dicho que tu marido anda en malos pasos, porque como tu le vuelves la espalda, obedeciendo al padre Gómez...

Y otras cosas que no se pueden trasladar al papel.

Vamos, una risión.

Monjas y frailes que hay en Navarra. Monjas españolas, 1.225; extranjeras, 76; frailes españoles, 593; extranjeros, 97, total, entre todos, cerca de dos mil zánganos.

¡Buena plaga, buena! Por supuesto, toda España es Navarra.

DESDE LOURDES

Monsieur le directeur du BRUIT. Quatre-vingt milles de pellegrinos y pellegrinas de tous les cetés de la Francia somos arrivées ante la tres jote Vierge de Lourdes.

Entre tanto pellegrino y pellegrina il y a beaucoup des pilles et des cocottes que jeten las piernas al aire.

Cojos faux et paralitiques de garde-roppe ont tiré las muletés et ont danzé á la desesperé devant la miraculese Vierge.

Tout est ici virgíneo, petacas, portamónais, cintas, bagues, elixires, maisons de dormir, catres et melons. Toutes les choses sont miraculosas.

Y vous no sabeis pas que si el santuaire de la Vierge de Lourdes no ha sido closé por le gouvernement de Combes débese á la influence de monsieur le deputé del distrito, lequel deputé est judío.

¡Qué bien, mon Dieu! ¡Le judaisme protegiendo al catolicismo por suor del santo commerce peregrinacionesque!

Vótre sincere admiratrice
UNE DEMI-VIERGE.



CAMPOS ELÍSEOS

La dirección artística de este teatro no se da punto de reposo montando obras que casi á diario den variedad al espectáculo.

Si bien es verdad que las obras estrenadas hasta ahora han obtenido lisonjero éxito, éste no ha sido tan franco y ruidoso que repercuta en la taquilla de permanecer mucho tiempo en los carteles.

Por otra parte, la empresa no repara en gastos para que las obras sean presentadas con el mayor lujo y propiedad y de aquí que yo considere de éxito mediano la que solo alcanza de quince á veinte representaciones.

Pero si esto ha ocurrido hasta ahora en la presente temporada, de hoy en adelante no podremos decir lo mismo.

Los sacrificios de la empresa y los desvelos de la dirección se han visto recompensados con largueza con el gran exitazo alcanzado por *El Pobre Valbuena*, humorada lírica, estrenada esta semana, original de los señores Arniches y García Alvarez, con música de Quinto y Torregrosa.

No se trata de un nuevo drama comprimido, tan en boga hoy en el género chico; tampoco es un sainete ni vaudeville, aunque de las dos cosas tiene algo. *El Pobre Valbuena*, como dicen muy bien sus autores es una humorada, pero una humorada con muchas toneladas de sal, que será todo lo gorda que se quiera, pero el público pasa una hora divertido en constante hilaridad, y eso es lo que sin duda alguna se trataba de demostrar.

De la ejecución podemos decir que los artistas que tomaron parte en la obra estaban perfectamente posesionados de su papel, rivalizando todos en su mejor desempeño, y aunque esto podría relevarnos de citar nombres, sería una injusticia no hacer mención especial entre las damas de las señoritas Rosales y Ruiz París y señora Alba, y del otro sexo los señores Lacasa y Ramos que fueron los héroes de la jornada y el señor Vázquez que caracterizó muy bien su papel de mozo crúo.

De como ha sido presentada la obra no hay que decir nada sabiendo como hace estas cosas la empresa de los Campos; baste saber que no falta ningún detalle; en el último cuadro aparece un tío vivo que se ha construido exprofeso y cuyo coste quizá no haya bajado de mil pesetas.

En resumen que *El pobre Valbuena*, estrenado casi al principio de temporada tendremos el gusto de verlo y aplaudirlo al final de la misma y eso que esta promete ser larga.

FUNCIONES PARA HOY

- A las siete y media,
El Pobre Valbuena
- A las ocho y tres cuartos,
Siempre p'atras (estreno)
- A las diez,
El Pobre Valbuena
- A las once,
Siempre p'atras



Tarjetas postales de vistas de Bilbao, luminosas, bellezas, etc., etc.

Obras y folletos de Sociología, de autores socialistas y anarquistas.

Variado y completo surtido en objetos de escritorio y cajas de papel y sobres.

Obras de Dumas, Balzac, Zola, Tolstoy, Michelet, Renán, Perez Galdós, Víctor Hugo, Spenser, Suderman, Guyan, Invernizio, Gorki, Taine, Amicis, Bureau, Le Bon, Nordau, Blasco Ibáñez, y entre las de este autor «El Intruso» de gran éxito en esta población.

Manuales de artes y oficios. Sellos Socialistas: 5 se los, 5 céntimos, 100, 0,80 y 1000 7,50 pesetas.

Libros de registro y cotización para sociedades Obreras y agrupaciones políticas, á precios más baratos que en ninguna otra parte.

Librería de Felipe Carretero, Hurtado de Amézaga, 11, (esquina á Iturriza), Bilbao.

¿Por qué muere la perdiz?
Por el pico.
¿Por qué ha llegado fray Maura á jefe de gobierno?
Por el pico.
¿Por qué se pierden Mierdalet y Perezagua en las sesiones?
Por el pico.
¿Cómo hacen la revolución los republicanos de café?
Con el pico.
¿Qué le ha costado á la Diputación el banquete que ha dato á Dato?
Un pico!
Pues vamos á mojar el pico á EL BATTURILLO.
Hurtado de Amézaga, 30.

Que San Pedro fué un follón es cosa que ahora se ha visto, pues han dicho en un sermón que tres veces negó á Cristo.

Más no todos son así, pues á un San Pedro conozco que á nadie le niega el sí, ni aun cuando sea de Orozco.

No es este santo portero, ni tiene nada divino, pero sí mucho salero para despachar buen vino.

El á los Campos envía á millares las botellas y el que deja una vacía conquista á cuatro doncellas.

Y por eso los del fin que en el amor buscan medro, al pisar esos jardines piden vino de SAN PEDRO. Iturribide, 34.

La jura de la bandera ha sido una fiesta archisimpaticona.

Hasta Nozaleda, que fué yanqui antes de que le dieran la patada, se ha entusiasmado con la jura.

Aquí daba gusto ver á los soldaditos en la Casilla, como rendían homenaje á la enseña de la patria.

A los huevos con tomate, como dicen los bizcarras.

En el Café del Comercio hablan de la jura.

—La bandera roja y gualda! ¡Ah!

—La que ondeó en Lepanto! ¡Oh!

—La que triunfó en San Quintín!

—¡Bah!

—¡Boook!

El camarero.—¿De qué va á ser?

—De LA AUSTRIACA, eso no se pregunta. La cerveza más española, hija del propio Santander.

Pídase el triple-bock.

Depósito: Ronda, 6, 1.º

LA IGUALDAD

Fernández del Campo, 9 y Urazurrutia, 15
Productos alimenticios de superior calidad á precios reducidos

Se obsequia á los compradores con VALES-CUPONES del dos y medio por 100 sobre el importe de las ventas, representativos del 50 por 100 de las utilidades líquidas calculadas.

Ya lucen en los árboles las flores, ya canta el pajarillo en la enramada, y ya brinda Natura sus amores á la feliz pareja enamorada.

Pasó el sufrir del tenebroso invierno nos anima la alegre primavera y yo gozoso estrenaría un terno si Alfonso XIII me lo permitiera.

Veo la dulce lana en mil dibujos y la alpaca brillante me da antojos y al ver que para mí no hay tales lujos brotan lágrimas tristes de mis ojos.

¡Ay de mí! Me resultan un ultraje los géneros que veo en LA TIJERA, pues tengo que esperar á hacerme un

(traje á que Maura, el morral, caiga ó se muera.

Mas vosotros, lectores, hoy felices, porque ya no os pican sabañones, ni os importa de Maura tres narices, acudid á los nuevos pantalones, al chaleco brillante y ondulado, á la airosa, gentil, bella y sencilla americana, corte primoroso, bien de alpaca, de estambre ó de lanilla.

Veloces acudid á LA TIJERA, Sastrería, entre mil, la más barata, y vereis con la cara placentera como en nada he metido aquí la pata. San Francisco, 21.

Ni Maura frailuno, ni el neo Pidal, ni el torpe Vadillo, ni el clown Nocedal, ni el cuco Romero, ni el fresco Moret, ni el tonto Linares, ni el tal Mierdalet; ni curas, ni frailes, ni el rey, ni el emir, ni altos, ni bajos podrán impedir que salga á la calle, visite á BELTRÁN, y le encargue un terno tantán tarantán

que no tenga más remedio que venir la República y achicarse las narices á Sanchez Toca.

Altas é inmarcesibles novedades en géneros propios de la estación de las flores y de Bilbao á Portugaete. Sombrerería, 2.

Si quieres que una modista tus anhelos no resista, aun siendo de los más feos, regalala estos trofeos: unas medias de Tolosa, que lleguen hasta la cosa; un corsé de seda negro, capaz de tentar á un suegro; una enagua dislocante, que á un difunto le levante; un pantalón color rosa, con abertura espaciosa, y un traje de pie á cabeza, aunque entre toda la pieza.

Y una advertencia importante tengo que hacerte, Luperco; compra todo en el comercio de la Viuda de CONSTANTE. San Francisco, 29.

No se sabe de qué modo, pero es cierto que se sabe, que para tomar un baño es preciso desnudarse, igual que para comer es preciso tener hambre, y si se quiere comprar, poco menos que de balde, camas, colchones, lavabos y muebles de dos mil clases hay que ir resueltamente satisfechos y campantes al bazar LA SEVILLANA, que es un bazar elegante y en vender bueno y barato no hay en Bilbao quien la gane. Gran almacén de muebles.—Correo, 9.

Los incrédulos, los impíos acusan á los pobrecitos frailes de ocasionar la miseria y la ruina de la nación.

¡Qué equivocados están!

Contribuyen como nadie al fomento de la población.

Protegen al comercio, y por donde ellos pasan dejan un reguero de plata y de pólvora sin humo, aunque olorosa.

Aparentan vivir en la pobreza, simulando que duermen sobre duros camastros.

Pero pregunten ustedes á JUSTO MURUA y él les dirá que desde que han venido los frailes el ha duplicado la venta de elegantes y cómodas camas, de morrocotudos colchones y de las más coquetonas cunas.

Gran Bazar de Muebles.

Venta á plazos y al contado.

Hernani, 4.

—Te adoro con ilusión, Heliadora de mi vida y por tí soy yo capaz de bailar de coronilla.

Dime que es lo que deseas, pide por esa boquita, que si en Bilbao no lo encuentro por ello voy á las Indias.

—Una cosa solamente le pido, señor Gorila: que vaya á casa de ARNAEZ y sin reparar en guita me compre usted un reloj que tenga tapas bonitas, porque sé que allí los venden de clases muy superfina y los precios siempre son de la mar de economía.

Sucesor de Aragonés.—Plaza de Arriaga, fachada principal del teatro.

Sífilis Se cura siempre con las

Píldoras de las Galias

Medicamento el más acreditado por lo inofensivo y eficaz para curar la SÍFILIS, pues no produce salivación ni otros efectos perjudiciales.

Precio.—Frasco pequeño. Ptas. 2,50

Id. grande. » 4,50

Pídanse en las principales farmacias y droguerías. En San Sebastián droguería de Tornero.

ELADIO ANGULO, practicante, San Francisco, 27, peluquería.

Gran surtido en trenzas desde 14 reales una.

Redecillas á 14 reales docena. Una 40 céntimos. En tamaño mayor las hay de seda, que no se rompen á los mismos precios.

Gran surtido de pelo, en colores, para crepé. Se vende desde 30 gramos en adelante. Un kilo, 11 pesetas.

Crepé bien hecho y pelo largo á 50 céntimos metro. Frascos de tintura para el pelo y la barba á tres pesetas uno, en inmejorables condiciones.

CONVENGO...

Soy un hombre razonable y convengo en muchas cosas. Convengo en que las mujeres le saben al hombre á gloria, sobre todo cuando le hacen cosquillitas en las corvas; en que no se abren convengo por la persuasión las ostras; y, convengo, sobre todo, en que Maura es un soca cuando le hablan de que arree contra los frailes y monjas.

Pero nadie negará como no sea algún posma, que para buenos relojes, cadenas de última moda y pendientes y sortijas sumamente repreciosas, no hay quien se ponga delante del relojero MENDOZA. San Francisco, 29.

La opinión de los españoles está muy dividida.

Unos dicen que la empresa más ladrona es la tabacalera; otros, que la de las cerillas y otros, que la trasatlántica.

En lo que están todos los calvos conformes es en una cosa.

En que no hay específico mejor para evitar la caída del cabello y hacerlo brotar nuevo, que el de NICOMEDES INCHAUSTI.

Analizado por el Laboratorio Químico Municipal.

Se hacen contratos, no cobrando si no da el resultado que se desea.

Precio de los frascos: CINCO pesetas. Tendería, 8, 4.º

¡Cuidado que charlan los concejales! ¡Rediez! ¡Si parecen sacamuelas! Claro que no lo son. ¡Si supieran, siquiera, sacan muelas!

Por supuesto, el oficio de sacamuelas no da ya ni para pitillos.

¿Y eso en qué consiste?

Consiste en que todo el mundo usa el LICOR DEL POLO DE ORIVE, con el cual se llega á la vejez con todos los dientes fuertes y blancos.

De venta en todas las farmacias y perfumerías.



LIQUIDACIÓN VERDAD

De 10.000 relojes de todas clases. Todas las marcas más acreditadas son vendidas con una rebaja del 30 al 45 por 100 más barato que el precio de factura.

MUESTRA DE ALGUNOS PRECIOS
Marca Regulador Patent, vendido hasta ahora, 30 pesetas, se da por 10 pesetas. Omega desde 30 pesetas, Longine desde 35 pesetas, Roskopf patent (legítimo) desde 30 pesetas, Waltan, Paul Hemmeler, Perfección, Conquistador,

Bachschmid Moeris patent y todas las mejores marcas conocidas son vendidas en las mismas condiciones de baratura.

NOTA.—Todos los relojes vendidos en esta casa son garantizados con certificado para 2 á 10 años de garantía, según la clase del reloj.

Hay un inmenso surtido de cadenas de todas clases, á precios económicos.

Relojería Roskopf económico. Urazurrutia, 4, frente al puente de San Antón.

Quando veo yo en la calle á un pollo que huele á almizcle con el bigote rizado, y el cutis como una sílfide, atrayendo las sonrisas de las muchachas sensibles enseguida voy y digo á todo el que quiera oirme: —Ese chico se ha afeitado donde BARTOLOME SALERNI, el barbero peluquero que con más esmero sirve y que en material moderno á todos da raya y quince. Conde de Mirasol, 3.

En el Paraíso lo hablaban ya Adán y Eva.

Tanto es así, que cuando lo de la manzana le dijo Dios á nuestro primer padre:

—¿Conque tanto te gusta zagarra?

—Bay, Jauna—contestó Adán.

—¿Y siempre querrás comer esa fruta?

—Betí, Jauna.

—Pues, anda, vete por el mundo con tu Eva y no pares hasta llenar la tierra de chiquillos.

—Eskarricasko, Jauna.

Después de la matanza, lo mejor que hay en el mundo es el vino y el agua de seltz de José CERECEDA.

San Francisco, 21 y Alhóndiga principal.

¡Qué bien estaban Adán y Eva en el Paraíso!

La gracia de Dios se extendía por todas partes y la feliz pareja gozaba de todas las dichas celestiales.

Había ríos de leche, fuentes de vino y de los árboles colgaban los jamones y las longanizas.

Pero un día se fijó Eva en ciertos colgajos del Arbol del Paraíso y desde entonces para encontrar buen jamón, buenos pollos, manjares los más exquisitos y vinos de las mejores marcas hay que acudir á la fonda permanente titulada EL SIGLO, siempre abierta, á cualquiera hora del día, de la noche ó de la madrugada.

San Francisco, 61 y Constitución, puerta verde.

HOTEL DEL CAMPO LA GERALDINE

Habitaciones para familias.
Por Santa Ana

LAS ARENAS.

Para Legía y Sal fina EUSKALDUNA, G. O.

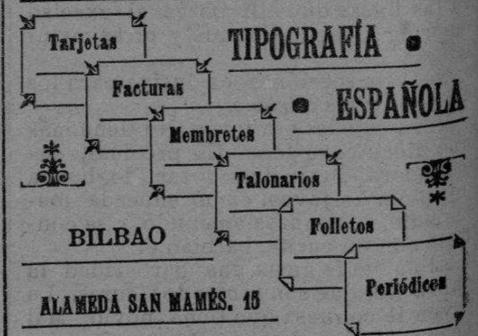
EL RUIDO

Semanario satírico y de anuncios

SUSCRIPCIÓN.—Una peseta el trimestre en toda España.

ANUNCIOS.—Hasta 15 líneas una peseta por inserción.

VENTA.—25 ejemplares, 75 céntimos —Número suelto, 5.—Atrasado, 10.



TIP. ESPAÑOLA
Alameda de San Mamés, 15 bajo.